

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

No existe más amor como debería ser

11/10/2014

No existe calamidad sin provocación, como también se dice: "cuando uno no quiere, dos no pelean." Lo mismo está ocurriendo con esta generación. La provocación viene de todas partes de la Tierra. Donde existe amor, mucho amor, la vida continua, y la propia naturaleza viene obedeciendo conforme ella fue criada. Esta enseñanza, las autoridades desconocen, debido al compromiso, por la ganancia de poseer todo lo que quieren. La filosofía que ellos estudiaron no pasa de una ilusión, donde Mi enseñanza, sólo enseñe a amar y perdonar. Esto es lo que yo pasé a Mis Apóstoles, más que en el recorrer de los tiempos, el diablo, celoso, no quería que así viniese a acontecer, por lo tanto es obligado a obedecerme, más como ya está escrito, que mil años quedaría suelto, se está aprovechando, que para ellos poco tiempo resta. Entonces, esta calamidad que viene ocurrido con la propia naturaleza, hay mucha secta mucho que es ofrecida a él, y él, donde pone sus patas, como por ejemplo, los hijos de perdición, la tendencia es aumentar cada vez más. Esos que tienen cara de gente, más son peores que los animales, que han perdido toda vergüenza, y la propia Iglesia que pase a Pedro I, abre las puertas para esos tomar parte de lo que es Mío.

Por eso, Mi hijo Pedro II, en la frente está para cuidar de Mi pequeño rebaño, dándoles la atención como debe ser: no escuchar nada más de la boca de los malos sacerdotes, esos que no cumplen más como debería ser, como siempre fue. Un libertinaje que alcanza la Tierra entera, que por donde el pasa, va dejando su rastro de enfermedades incurables, la muerte, el hambre y el odio uno contra otros. No más existe amor como debería ser. Por lo tanto, hijos Míos, sólo puedo darle las gracias que vienen escuchando a este Mi último profeta para esperarme. Los únicos que Me quedan son ustedes de la Palabra Viva de Dios. Por lo tanto, este libro no es para cualquier uno, y sí para aquellos que vienen escuchado Mi último llamado.

Espíritu Santo y Pedro II